

Mundo Creciente para armar

4 tiempos para posibilitar y favorecer la actividad autónoma acompañada.

¿Qué es la actividad autónoma acompañada?

La autonomía como un modo de estar. Es el proceso que en los primeros años de vida se consolida a través de la construcción del cuerpo y el movimiento, en armonía con las propias posibilidades y en relación a los otros y el entorno.

En dicho proceso, el adulto que acompaña cumple un rol fundamental, ofreciendo seguridad, preparando el ambiente, acompañando sin intervenir innecesariamente en el momento de juego.

Rol del adulto

- **MOMENTO 1: Ofrecer seguridad y acompañamiento**

La invitación. La anticipación predispone a llegar a lugares nuevos con más tranquilidad.

Antes de llevar a un niño pequeño a jugar es tan importante tomarse un ratito para decirle y contarle lo que vendrá como también para observar cómo está: ¿Está disponible? ¿Necesita un momento más? ¿Sentirá curiosidad? ¿Tiene ropa cómoda?

Este es el momento para contarle: qué van a preparar, cuándo empezará y, especialmente, cuando terminará.



- **MOMENTO 2: Preparar el ambiente de acuerdo a sus capacidades e intereses**

¿Cómo preparar el lugar y los objetos? La preparación es disfrutar la espera de lo que está por llegar.

¿Qué ofrecer?

Un lugar con un piso firme, con pocos objetos, elegidos en función de los intereses y posibilidades de movimiento del niño. El espacio de mayor seguridad para un niño que está aprendiendo a desplazarse es un piso que le ofrezca estabilidad. ¿Qué predomina hoy en su modo de explorar y disfrutar? un mismo objeto ofrecerá diferentes posibilidades. Este es el momento de elegir y probar.

Niños que giran, rolan, reptan, (aún no gatean) En esta etapa el sostén es el cuerpo entero. Es un tiempo de máximo sostén y apoyos, por eso es importante ofrecer un espacio amplio sobre el piso, semi blando que no resbale, que ofrezca seguridad postural, y calidez.

En este tiempo, el contacto de la piel del pie del niño en el piso es muy importante, dado que ofrece una mayor estabilidad.

Podemos ofrecer pocos objetos dispuestos cercanos; de un tamaño acorde para que pueda tomar y livianos para sostener con sus manos. (pañuelos, telas de diferentes texturas, objeto sonoro fácil de tomar).

Niños que gatean (aún no se paran). Comienzan a cambiar los puntos de apoyo. Ya no es el cuerpo entero: inician apoyos de manos, rodillas, pelvis, que permiten alejarse del piso y encontrar un espacio intermedio. Este momento de exploración intermedia es importante que sea transitado y explorado a su tiempo y sin apuro, ya que consolida la seguridad en la conquista de la verticalidad en la próxima etapa.

Aquí es oportuno ofrecer desniveles que funcionen como apoyos seguros para la exploración de estos cambios de niveles (almohadones, rampas, cajas estables, pelotas).

Niños que caminan, corren, saltan, trepan. El apoyo sobre los propios pies. Ahora los pies son los que ofrecen el sostén. La verticalidad como cambio de perspectiva y punto de partida. Las acciones de desplazamiento surgen a partir de la seguridad del estar de pie.

Es propicio en este momento ofrecer lugares de apoyo en este espacio intermedio: por ejemplo, cuando ofrecemos la mano del adulto como un sostén posible es importante tener en cuenta que ese ofrecimiento es un lugar de apoyo para que sea el niño el que suba. Y no la mano que sube al niño.

En este tiempo, también podemos ofrecer objetos apilables que permitan construcciones verticales.



- **MOMENTO 3: ¿Cómo acompañar el tiempo de juego?**

La presencia del adulto ofrece interés y seguridad. Predisponerse sin interrupciones a estar y observar. Sin dejar de estar atentos al cuidado que necesite cada niño para jugar. (silenciando el celular). ¿Qué sienten, qué ven? Realizar un registro del momento, puede ayudar a conocer más los intereses de cada niño y poder ir ofreciendo opciones de materiales más pertinentes.

A continuación, hay una serie de preguntas que pueden orientar la observación y el registro del momento de juego.

Anecdotario.

Nombre del niño:

Fecha de observación:

Edad del niño:

Algunas preguntas orientativas para iniciar el registro:

¿Cómo se siente? ¿Está cómodo?

¿Está interesado con lo propuesto?

¿Qué posturas elige para explorar? ¿cómo son sus cambios de posturas?

¿Qué acciones realiza?

¿Qué objetos de los propuestos utiliza? ¿cómo los utiliza? ¿los combina?

¿cómo se comunica?

¿dónde dirige su mirada?



- **MOMENTO 4: Respirar y descansar. Cerrar el juego**

Así como hay un momento de despliegue, es importante darle el tiempo a que la secuencia de juego pueda cerrarse, retirar los materiales, anticipando que en otro momento volverán.

Una vez que el espacio vuelve a quedar despejado de materiales, es el tiempo de recordar lo jugado mirándose a los ojos de cerquita, en contacto, y haciendo lugar a la palabra en forma de cuento, rima o canción.

